EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva y la comunicación en las comunidades parroquiales de Bailén

26 DE DICIEMBRE DE 2021 - CICLO C
SAGRADA FAMILIA

CELEBRACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos la eucaristía en la fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret. Celebrar Familia es sentirnos unidos unos con otros, dando y recibiendo amor, a los demás y a Dios Padre. Que el modelo de entrega y relación de Jesús, José y María nos ayude a vivir en Familia abierta y abierta al mundo.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA
SAMUEL 1,20-22.24-28

Al cabo de los días Ana concibió y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Samuel, diciendo: Se lo pedí al Señor.

El esposo Elcaná y toda su casa subieron a ofrecer al Señor el sacrificio anual y cumplir su voto. Ana, en cambio, no subió, manifestando a su esposo: Esperemos hasta que el niño sea destetado. Entonces lo llevaré, lo ofreceré al Señor y se quedará allí para siempre.

Una vez destetado, lo subió consigo, junto con un novillo de tres años, unos cuarenta y cinco kilos de harina y un odre de vino. Lo llevó a la casa del Señor a Siló y el niño se quedó como siervo. Inmolaron el novillo y presentaron el niño a Elí.

Ella le dijo: Perdón, por tu vida, mi señor, yo soy aquella mujer que estuvo aquí en pie ante ti, implorando al Señor. Imploré este niño y el Señor me concedió cuanto le había pedido. Yo, a mi vez, lo cedo al Señor. Quede, pues, cedido al Señor de por vida.

Y se postraron allí ante el Señor.

SALMO RESPONSORIAL
SALMO 83

R. ¡Dichosos los que viven en tu casa, Señor!

¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo! Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo.

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichoso el que encuentra en ti su fuerza y tiene tus caminos en su corazón.

Señor del universo, escucha mi súplica; atiéndeme, Dios de Jacob. Fíjate, oh Dios, escudo nuestro, mira el rostro de tu Ungido.

SEGUNDA LECTURA
1 JUAN 3,1-2.21-24

Queridos hermanos:
Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.
Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.
Queridos, si el corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios. Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.
Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó.
Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

EVANGELIO
LUCAS 2,41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.
Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.
Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.
Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados.
Él les contestó: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?
Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras plegarias a Jesús, el Hijo de Dios, que nos invita a formar parte de su familia. Oremos diciendo: jesús, hijo de dios, escúchanos.

❶ Señor Jesús, que has querido ser hijo en una familia humana. Haz que la Iglesia, las legislaciones de los estados y la cultura del pueblo favorezcan el bien de la familia y la sociedad redescubra su verdadero valor. OREMOS:

❷ Señor Jesús, que concediste a María y José encontrarte en el templo. Ayuda a todos los que te buscan con sinceridad de corazón, y no te sienten cerca en su vida, a encontrarte. OREMOS:

❸ Señor Jesús, que hiciste de la familia una verdadera escuela de amor y servicio. Sostén con tu gracia a todas las familias, sobre todos aquellas que viven el dolor, la enfermedad, la división, y no ven un futuro claro. OREMOS:

❹ Señor Jesús, que nos has dado el modelo de la familia de Nazaret. Da tu Espíritu a los esposos, a los padres y a las madres, a los ancianos y a los niños, para que cada uno sea instrumento de crecimiento de la propia familia y de la comunidad. OREMOS:

Jesús, Hijo de Dios, escucha nuestra oración, derrama sobre nosotros tu amor y bendice al mundo entero con el don de la paz. Tú, que vives y reinas...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de expiación, te suplicamos, por intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, que guardes a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Vive la Palabra

UNA FAMILIA DIFERENTE

José Antonio Pagola

Entre los católicos se defiende casi instintivamente el valor de la familia, pero no siempre nos detenemos a reflexionar el contenido concreto de un proyecto familiar, entendido y vivido desde el Evangelio. ¿Cómo sería una familia inspirada en Jesús?

La familia, según él, tiene su origen en el misterio del Creador, que atrae a la mujer y al varón a ser "una sola carne", compartiendo su vida en una entrega mutua, animada por un amor libre y gratuito. Esto es lo primero y decisivo. Esta experiencia amorosa de los padres puede engendrar una familia sana.

Siguiendo la llamada profunda de su amor, los padres se convierten en fuente de vida nueva. Es su tarea más apasionante. La que puede dar una hondura y un horizonte nuevo a su amor. La que puede consolidar para siempre su obra creadora en el mundo.

Los hijos son un regalo y una responsabilidad. Un reto difícil y una satisfacción incomparable. La actuación de Jesús, defendiendo siempre a los pequeños y abrazando y bendiciendo a los niños, sugiere la actitud básica: cuidar la vida frágil de quienes comienzan la andadura por este mundo. Nadie les podrá ofrecer nada mejor.

Una familia cristiana trata de vivir una experiencia original en medio de la sociedad actual, indiferente y agnóstica: construir su hogar desde Jesús. "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Es Jesús quien alienta, sostiene y orienta la vida sana de la familia cristiana.

El hogar se convierte entonces en un espacio privilegiado para vivir las experiencias más básicas de la fe cristia-

na: la confianza en un Dios bueno, amigo del ser humano; la atracción por el estilo de vida de Jesús; el descubrimiento del proyecto de Dios, de construir un mundo más digno, justo y amable para todos. La lectura del Evangelio en familia es una experiencia decisiva.

En un hogar donde se vive a Jesús con fe sencilla, pero con pasión grande, crece una familia acogedora, sensible al sufrimiento de los más necesitados, donde se aprende a compartir y a comprometerse por un mundo más humano. Una familia que no se encierra solo en sus intereses sino que vive abierta a la familia humana.

Muchos padres viven hoy desbordados por diferentes problemas, y demasiado solos para enfrentarse a su tarea. ¿No podrían recibir una ayuda más concreta y eficaz desde las comunidades cristianas? A muchos padres creyentes les haría mucho bien encontrarse, compartir sus inquietudes y apoyarse mutuamente. No es evangélico exigirles tareas heroicas y desentendernos luego de sus luchas y desvelos.

AGENDA PARROQUIAL

LUNES (San Juan Apóstol y Evangelista)
21,00. SA - Fiesta de San Juan

MARTES (Santos Inocentes)
10,00. EN - Visita y Comunión a enfermos
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
18,30. SJ - Misa
19,00. SA - Misa
19,30. EN - Palabra

MIÉRCOLES
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
18,30. SJ - Palabra
19,00. SA - Misa
19,30. EN - Misa

JUEVES
10,00. SJ - Visita y Comunión a enfermos
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
18,30. SJ - Misa
19,00. SA - Palabra
19,30. EN - Misa

VIERNES (Nochevieja)
10,00. SA - Visita y Comunión a enfermos
18,30. SJ - Misa
19,00. SA - Misa
19,30. EN - Misa

SÁBADO (Santa María, Madre de Dios)
11,00. SA - Misa
11,30. SJ - Misa
12,00. EN - Misa
13,00. ZO - Misa
19,30. EN - Misa

DOMINGO (Segundo de Navidad)
09,00. SJ - Misa
11,00. SA - Misa
11,30. SJ - Misa
12,00. EN - Misa
13,00. ZO - Misa
19,30. EN - Misa